



En la Biblioteca de Catalunya, bajo las bóvedas del antiguo Hospital de la Santa Creu, se ha conquistado un espacio para el teatro

FERRAN MATEO

Las nuevas salas de pequeño formato dinamizan el mapa social y artístico de los barrios en Barcelona

Espacios para el teatro

J. T. ALMENAR
BARCELONA

El ejemplo de Semolinika Tomic al frente de la recuperación del Círculo Barcelonés de Obreros, bajo la advocación de San José, actualmente L'Antic Teatre, debería constar en el programa de estudios de Barcelona Activa. O, al menos, del Institut del Teatre. Esta croata afincada en Barcelona, hace diez años tomó las riendas de un viejo local, en un palacio del siglo XVIII cercano al Palau de la música. El espacio había servido como centro de alfabetización y entretenimiento de obreros católicos, una sociedad fundada en 1887, y desde finales del siglo XX estaba en decadencia, sirviendo como salón de futbolines o restaurante. Tomic y un grupo de amigos pusieron de nuevo en marcha la sala de teatro, que funcionaría desde entonces como centro de creación y exhibición

escénica.

En los últimos años, unas reformas lo han puesto a tono, y junto con su amplio jardín se han convertido en un auténtico hervidero cultural, y epicentro barcelonés del teatro emergente, underground o vanguardista. L'Antic Teatre tiene una programación semanal, y su actividad incluye la performance, los conciertos y la poesía. El del Antic no es un caso único: también en un lugar tan emblemático como la Biblioteca de Catalunya, bajo las bóvedas del antiguo Hospital de la Santa Creu, se ha conquistado un espacio para el teatro, gestionado en este caso por Oriol Broggi y La Perla 29 con gran éxito de público. Estas experiencias de reciclaje espacial no son nuevas, y tienen uno de sus referentes internacionales en la experiencia de Ariane Mnouchkine y su Théâtre du Soleil en la antigua armería de La Cartouche (en Vincennes), o en las Bouffes du Nord de Peter Brook (en París).

En la Barcelona de los noventa y los

2000, una serie de jóvenes artistas escénicos empezó a notar la falta de infraestructuras teatrales. Salas como la FlyHard en Sants, del prolífico Jordi Casanovas, Akademia y Atrium en el Eixample, o Porta4 en el barrio de Gracia, han ido llenando los vacíos que los equipamientos públicos y la oferta privada habían dejado. En muchas de estas ocasiones, se rehuye la clásica disposición espacial del teatro a la italiana, y el sitio del teatro es un espacio más abierto y flexible, donde desarrollar una vena creativa propia con criterios de autogestión.

Reciclaje y exhibición

En el Porta4, por ejemplo, el local recicla un antiguo almacén y las exhibiciones se combinan con los talleres y cursos para niños y adultos. En FlyHard, una sala minúscula situada en un antiguo taller mecánico, la compañía del mismo nombre produce y exhibe textos de su director y otros jóvenes dramaturgos, y ocasionalmente estos textos pasan luego al circuito comercial.

Son éstos espacios y plataformas que parecen situarse a medio camino entre las fábricas de creación y los equipamientos de tamaño medio, por un lado, y la difusa y casi invisible red de microespacios culturales de Barcelona. En el primero de estos capítulos, encontramos otros centros como el Ateneu Popular de 9 Barris, una fábrica de cemento reciclada en los años setenta y dedicado al circo, o la Nau Ivanow, una antigua fábrica de pinturas de La Sagrera, que a mediados de los noventa el arquitecto Xavier Badiana adquirió y empezó a rehabilitar, siguiendo el ejemplo de la Factory de

Warhol.

Ahora, la Nau sigue dinamizando las asociaciones del barrio, los teatros de Carme Portaceli siguen mostrando sus montajes regularmente en alguno de sus escenarios, y el Ayuntamiento gestiona el recinto polifuncional como nueva fábrica de creación. Pero en la ciudad también funcionan, casi camuflados o clandestinos, un sinfín de pequeños espacios con vocación escénica, que esforzados trabajadores part-time de la cultura han puesto en marcha y promueven en petit comité. Estos espacios van vitaminando sin laureles ni grandes neones la vida nocturna del espectáculo en minúsculas, a menudo sin aparecer ni en guías ni en carteleras. La lista es larga y cambiante, incluyendo pequeñas joyas como la Ruqueria Querubí (en Gracia), el Colmado, Freedomia y La Virgen (en El Raval) o La Papa (en PobleSec). Son sólo algunos ejemplos.

La gracia de todo esto es que estos espacios para el teatro y sus alledaños (clown, recitales, etcétera), con su trabajo tan apasionado como paciente y poco rentable, a menudo consiguen llegar a ese público que no acude normalmente a los musicales o a los grandes teatros públicos.

Escena alternativa

Es una oferta de teatro de proximidad, de vecindario, que también se atreve con la escena pluridisciplinar y realmente alternativa, revalorizando espacios de la historia oculta de la ciudad, como un antiguo almacén (el Alma-zen) o un piso en una antigua casa-fábrica (La Poderosa), y recuperando teatros añejos con textos que se desempolvan y se ponen al día (como

ocurre en el Teatre del Raval). Todos estos son temas estudiados y divulgados a fondo por los miembros del Observatori d'Espais Escènics/Observatori de Teatres en Risc (www.theatresatrisk.org), un grupo de investigación que dirige desde hace seis años el arquitecto Antoni Ramon, y que investiga las relaciones entre el teatro, la arquitectura y la ciudad, denunciando los casos de teatros abandonados o en peligro (en Barcelona, el Príncipe, la Beckett, el Arnau...).

Según han comprobado desde el Observatori, los edificios teatrales son polos de transformación potentes, y revigorizan tanto las dinámicas urbanas de su entorno como las prácticas culturales y sociales de la comunidad. De hecho, en espacios fundamentales de la ciudad como el Passeig de Gràcia, las Ramblas o el Paralelo, el edificio y el arte teatral funcionaron en algún momento clave como actividad urbanizadora pionera. Tal como había ocurrido con anterioridad con las iglesias, o tal como más recientemente ocurre con las bibliotecas, los teatros son espacios urbanos y enclaves ciudadanos de primer orden.

En sus escenarios crean significado y transforman el imaginario colectivo, y como arquitectura dan sentido y forma a la ciudad. La importancia de los teatros, sean del tamaño que sean, va pues mucho más allá de lo que esconden o enseñan sus telones.



Escenario del Paral·lel rescatado en la muestra que puede verse estos días en el CCCB

ABC

Anaquel

Felisa de Blas Gómez, en su obra «El teatro como espacio» (Fundación Caja de Arquitectos), estudia el espacio teatral, el espacio escénico y el espacio escenográfico, sirviéndose de prohombres del teatro como Vitez, Banu y Brook, que comparten páginas con Popova y Gropius para dilucidar los misterios del teatro como experiencia espacial, y arquitectónica, de primer orden. Como afirma de Blas, el teatro «desde el inicio del siglo XX actúa como laboratorio natural de la "materia" espacio». Fernando

Quesada, con «La caja mágica. Cuerpo y escena» (Fundación Caja de Arquitectos), ahonda en el tema y aporta valiosos materiales y reflexiones en torno al teatro y el espectáculo como autorepresentación del espectador, y la arquitectura como escenografía. Su recorrido está acotado, va de Garnier a Le Corbusier, pasando por unas lúcidas reflexiones sobre la decoración en la arquitectura doméstica de Behrens, o un capítulo sobre Wagner y Appia que, por su prosa y la agudeza de sus ideas, está a la altura del Richard Sennett de «Flesh and

stone». También enlazan cuerpos, piedras y decorados los comisarios de «El Paral·lel. 1894-1939». Breve aunque profusamente ilustrado, en el catálogo editado por el CCCB, lugar de la muestra, y la Diputación de Barcelona, Eduard Molner y Xavier Albertí reivindican un legado de la modernidad catalana que hasta hoy ha permanecido oculto o muy desconocido, y ligan la suerte de las cabareteras y los grandes empresarios de la avenida a temas candentes, entonces y ahora: fracasos urbanísticos, revueltas sociales, prostitución y crisis.

SONRISAS Y LÁGRIMAS
EL MUSICAL

**LO RECORDARÁS
TODA LA VIDA**

DIRIGIDO POR
JAIME AZPILICUETA

TEATRO COLISEUM

HORARIOS:
Martes, Miércoles y Jueves 20:30,
Viernes 18:00 y 22:00,
Sábados 17:00 y 21:00,
Domingos 17:00.

Entradas en www.sonrisasylagrimas.com

entradas.com 902 488 488

ticketmaster